

Reflexiones del viejo profesor – (Parte I)

*Gustavo Francisco Cirigliano**

Resumo:

O texto apresenta, em duas partes, as paradoxais compreensões de educação que fazem parte dos cotidianos educativos contemporâneos. De um lado está a educação “como negócio”, bem executada pela economia de mercado; de outro, a esperança de que a indignação, como bem afirmou Freire, possa produzir novas referências para pensar o mundo e suas relações. O texto incita à leitura dos últimos escritos de Freire, particularmente publicados em *Pedagogia da Indignação*.

Palavras-Chave: educação como negócio; Paulo Freire; pedagogia da indignação

Abstract:

The text shows through its two sections the paradoxical concepts of education that are part of the contemporary educational everyday. On the one hand, one can find an education “as business”, very well performed by the market economy; on the other hand, the hope that indignation, as claimed by Freire, can produce new references to think about the world and its relations. The text impels to the reading of the latter work of Freire, particularly that published in *Pedagogy of Indignation*.

Key-words: education “as business”; Paulo Freire; pedagogy of indignation

* Doutor em Filosofia e Letras (UBA,1959).

E-mail: ciriglia@futuro.com.ar

Apresentando Gustavo Francisco Cirigliano

Prof. Dr. Balduino Antonio Andreola¹

Meu primeiro contato com o pensamento do filósofo argentino Gustavo Cirigliano remonta a 1979. Ao planejar minhas aulas na FACED/UFRGS no 1º semestre daquele ano descobri seu livro, Filosofia de la Educación, que incluí na bibliografia. O titular da filosofia da educação, Prof. Álvaro Magalhães, quis ver meu plano, e foi riscando alguns nomes. O Cirigliano foi um dos censurados, com a justificativa: “Este é marxista demais pro meu gosto”.

Alguns anos atrás, o Prof. Fábio Purificação de Bastos descobriu e me passou um texto de nosso filósofo publicado pela Revista La Educación [Washington, OEA, añoXXXIX, 120 (1): 1-17, 1995]. Sob o título sugestivo “De la palabra conciencia de-la-opresión a la palabra proyecto-de-la-esperanza”, Cirigliano faz uma longa e original reflexão sobre a trajetória de Freire. Tendo lido *Pedagogia da Esperança*, analisa o sentido da obra de Freire dentro de um paradigma temporal de três momentos: o pré-tempo, o contra-tempo e o des-tempo. O pré-tempo, que ele denomina período auroral, foi o das grandes mobilizações que, na América Latina, precederam as ditaduras militares. O contra-tempo, foi o período das repressões, prisões, interrogatórios, torturas, exílios e execuções. O des-tempo foi o fenômeno da assincronia, do não-mais-tempo, que atingiu, segundo Cirigliano, quase todos os que voltaram dos diferentes exílios ou silêncios repressivos da longa noite dos regimes autoritários. Com relação a Freire, porém, o ilustre filósofo proclama enfaticamente: “sostengo que Paulo Freire há quebrado el tiempo del destiempo porque no há perdido la palabra. Y eso es una hazaña en nuestro continente”.

No dia 25 de maio de 2000, recebi, com agradável surpresa, o seguinte E-mail: “Estimado profesor B. Andreola: Hace pocos días Nita Freire me hizo llegar un ejemplar de **Pedagogia da Indignação** que estoy leyendo con mucho gusto e interés porque contiene el punto de arribo del pensamiento de Paulo Freire. Y quiero agradecerle a Vd. la mención que en su carta-prefacio hace del artículo que me publicara la Revista *La Educación*, de la OEA. Aprovecho la ocasión para hacerle llegar un escrito que me gustaria que le resultara de interés. Con un cordial saludo. Gustavo Francisco Cirigliano. ciriglia@futuro.com.br”.

¹ Prof. Pesquisador pela FAPERGS, na Faculdade de Educação da UFPel e Professor Colaborador no PPGEDU/UFRGS.

O “escrito” de que ele fala intitula-se “La Educación como negocio”.

Algumas semanas depois, chegou-me nova mensagem acompanhada de um texto que expressa as reflexões do professor Cirigliano e as intervenções de seus alunos, numa sessão de seu Seminário de Política Educacional, dedicada à obra de Paulo Freire e, mais especificamente, ao livro Pedagogia da Indignação.

Os dois textos trazem, antes do título específico, o título geral Reflexiones del Viejo Profesor. Isto nos autoriza, acreditamos, a juntá-los neste número de Cadernos de Educação, sob este título unificador.

Um registro que nos parece de capital importância, num mundo onde o direito de “propriedade” e de “autoria” é defendido com unhas e dentes: no fim de cada texto, o Prof. Cirigliano, quebrando este esquema mercantilista do capitalismo editorial, escreve: “puede reproducirse”. É o que estamos fazendo com satisfação.

Pelotas, julho de 2000.

1.0. La educación como negocio

*“...para no odiar
al mundo que me desprecia
porque no aprendo a robar”*

E.S. Discépolo: *Tormenta*, tango, 1939

La educación es el mayor negocio del futuro. (¿Se puede saber qué es lo que quiere decir con eso? preguntó Ricardo al viejo profesor de Política Educacional cuando éste inició su Seminario semanal). No es una frase mía (contestó). El asesor de un organismo internacional en postura de profeta anunció su mensaje. Y no es el único. En una prestigiosísima universidad del Norte otro similar dijo algo así como: Se puede imaginar un país cuya mayor renta provenga, en el futuro, de su exportación de educación. (¿Eso quiere decir que habrá que dedicarse a producir educación y venderla? requirió Claudia). Es eso pero también algo más. Es, sí, vender cursos, carreras, títulos a través de la denominada “educación transnacional” vía educación a distancia, Internet o tecnología electrónica. Esto lo veremos otra vez (postergó el profesor).

Hoy quiero señalar o enfatizar otro aspecto de la educación como negocio, es decir, como mercancía. Déjenme empezar por otro lado. Procedamos por analogía. Recuerden lo que sucedió en la Argentina en la

década del 90. Los poderosos grupos económicos internacionales, y los nacionales vinculables con aquéllos, descubrieron que en manos del Estado nacional había muchos miles de millones de pesos que naturalmente quedaban fuera del alcance y de los manejos de los "privados". Ferrocarriles, aerolíneas, jubilaciones, bancos, autopistas, aeropuertos, servicios de salud, agua, gas, teléfonos, electricidad. Bien, Vds. lo recuerdan perfectamente. ¿Cómo hacer para que esa enorme masa de dinero y el manejo o gestión de la misma cambiara de manos y pasara a enriquecer a tales grupos? Muy simple: privatizándola. Para eso sólo se necesitaba un fundamento, una excusa, un pretexto que enseguida se encontró: el Estado es ineficiente, el privado manejaría mucho mejor esos dineros y haría mejores negocios para bien de todos.

Sabido es -se sostenía para que la gente lo creyera- que el Estado no gestiona bien. Y había su parte de verdad en eso. Toda obra humana puede gestionarse mal, sea privada o estatal. Ahora bien, si se vende y transfiere, por ejemplo, el dinero de las jubilaciones a los grupos privados, todo va a andar maravillosamente porque esa enorme masa de dinero -aseguraban- va a revitalizar el mercado. (Pero no sucedió así ni por casualidad, saltó Jorge, ahí tiene el caso de Aerolíneas Argentinas destrozada y a punto de desaparecer mal gestionada por los grupos privados. Los ferrocarriles siguen costando un millón de dólares diarios como cuando los manejaba el Estado y no ofrecen mejores servicios. Las AFJP no son tampoco un modelo de éxito y eso que falta mucho para que empiecen a enfrentar y pagar jubilaciones masivas. Bueno, no quiero abundar, es algo que todos conocemos y padecemos, subrayó).

Y sólo le falta agregar a Jorge (señaló el viejo profesor) que el pueblo argentino adhirió entusiasta a esa locura, a ese festival del remate. Ahora muchos se quejan de los resultados que eran previsibles. (¿Por qué dice que eran previsibles? preguntó Ricardo y el profesor contestó:) Por la naturaleza misma del capitalismo que se asienta en el egoísmo. Y por el artículo inicial de su credo: Todo lo que pueda ser negocio, o sea todo lo que dé "guita", debe ir a las manos de los que se dedican a ella, o sea de los grupos privados, y eso debe ocurrir en todo el mundo, sin que haya límites ni fronteras, que por algo la realidad se ha globalizado. Globalizar es repartirse el mundo. (Parecía que el profesor quería recordar algo).

Como hace mucho escribió en una canción M.E. Walsh: "el mundo nunca ha sido para todo el mundo". A unos les toca en el reparto la miseria globalizada y a otros la apropiación global de las ganancias. Apropiarse... (Que el tono del profesor adquiriría un tono de predicador ideológico parcial, objetó Francisco; que cargaba las tintas sobre un fenómeno que, si predomina en el mundo, es porque va en la dirección de la historia, y que el

capitalismo triunfante alcanza resultados asombrosos, especialmente en el campo de la tecnología y del conocimiento aplicado; eso exigía analizarlo superando los prejuicios y las posturas a priori. El profesor escuchó sin inmutarse ni refutar y prosiguió:) Apropiarse es excluir al otro, es no compartir, es despojar. La esencia del capitalismo, la naturaleza del egoísmo es el "todo para mí", un todo para mí sin límites porque viene garantizado por la "libertad". (Discúlpeme, profesor, intervino Osvaldo, pero no tengo claro hacia donde estamos yendo en esta exposición que Vd. empezó calificando la educación del futuro).

Llego a lo mío. Ahora los grupos económicos, siempre alertas a los negocios que puedan dar ganancias, descubren que en el campo de la educación se manejan miles de millones, como antes era el caso de las jubilaciones o del transporte, y que en gran medida se encuentran en manos del Estado. Que además promete ser un campo en el cual hay mucho margen para introducir tecnología, es decir aparataje que naturalmente se vende. En suma: si la educación se presenta como un promisorio campo de negocios, la conclusión es: hay que apoderarse de la educación. (¿No estará Vd. exagerando partiendo de un prejuicio? ¿Son suficientes las sospechas para fundamentar tales conclusiones? planteó Helba).

Recuerden (continuaba el profesor) que el sabio asesor-profeta predijo que sería el mayor negocio del futuro. Sólo en la Argentina hay once millones de consumidores sin contar los docentes ni los padres ni el personal de apoyo administrativo y técnico. Decisión: hay que invadir y apoderarse de los sistemas educativos. Quiero señalar que no es que a las grandes corporaciones les interese la educación como tal. Solamente el negocio. Si pudieran privatizarían o sea se apoderarían de la lluvia, de la luz del sol, de la naturaleza y de sus poderes seminales. (Por favor, no dé ideas, interrumpió Jorge y el profesor continuó:).

Porque a ellas les interesa cualquier actividad donde exista mucho dinero que pueda ser apropiado. Eso sí, si es posible, adquirirlo a precio vil y con variadas trampas legales para obtener el mayor beneficio. El enfoque es: "la educación es simplemente un mercado más" , no desperdicial, en el que hay que estar presente y disputarlo entre "nosotros", o sea la supuesta y mentada competitividad por la calidad pero que sólo compite por el lucro. ¿No sería un negocio interesante apropiarse de la Universidad de Buenos Aires con sus miles de alumnos, sus excelentes y experimentados profesores, su trayectoria, su prestigio, sus premios Nóbel, sus laboratorios, bibliotecas, edificios, propiedades...? (Preocupada inquiere Claudia: ¿Pero así no se corre el riesgo de que se produzca una suerte de "macdonaldización" de la educación que terminará presunta y análogamente ofreciendo a precio elevado una suerte de "educación basura"?) No

pretendo ser profeta pero mucho me temo que algo así habrá de ocurrir (repuso el profesor, hizo una pausa como para reencontrar el hilo y retomó:).

El término "privatizar" significa ahora otra cosa. No se refiere a la disyuntiva entre escuela estatal y privada pensando en la pequeña escuela privada N.S. del Huerto o el Liceo Armenio. Estas también serán barridas y apropiadas por los grupos económicos. No subsistirán porque son una especie de PYMES a las que harán desaparecer, como aconteció con las otras PYMES que existían en aquellas áreas que recordamos. La cacería será cruel. (¿La gente se inclinará por esa privatización - como ocurrió en la década del 90- sostenida en los pretextos de racionalización, ajuste, mayor eficiencia, planificación, eliminación del déficit, inadecuada gestión de las universidades del Estado?, preguntó Ricardo).

No sé que hará la conciencia argentina. La lucha será dura. Pero la "transnacionalización" de la educación ya está actuando como un modo inicial de competir y de desplazar. Como dije lo veremos en otra ocasión. Y ahora va mi enunciado para que lo discutan: El capitalismo es intrínsecamente perverso. Su esencia es el despojo y la destrucción del otro bajo el paraguas de la competencia. No hay capitalismo bueno. (Y así, como no todos coincidían, empezó en el Seminario de Política Educacional una discusión que todavía no ha terminado y que anda en busca de más intervinientes, teniendo en cuenta que los grupos económicos no discutirán el tema. Ellos simplemente actúan, había dicho el profesor).

Buenos Aires, abril de 2000.
GUSTAVO F.J. CIRIGLIANO
Puede ser reproducido.

2.0. La indignación

*"Hoy que no estoy
me da pena
no estar a tu lado
cinchando con vos"*
Mensaje, tango (E.S. Discépolo-C. Castillo)

Hoy quiero hablar de Paulo Freire. El 2 de mayo, hace unos días, se cumplieron tres años de su muerte en 1997. *(Tal fue el tema que eligió el viejo profesor para la reunión de su habitual Seminario de Política Educacional)*. Pero no quiero necrológicas *(previno)*. Porque no me refiero

a un muerto sino a alguien vivo, porque lo está. En cambio hay vivos que innegable y decididamente están muertos. Porque están muertos a lo que de verdad importa. (*¿Cuál es la diferencia entre vivos y muertos? preguntó Jorge*).

La fidelidad es la diferencia. Ser fiel a sí mismo. Sólo la fidelidad se convierte en inmortalidad. Perdura más allá de las leyes biológicas. Y si hay algo que distingue a Paulo Freire es la fidelidad, la lealtad consigo mismo. Lo que es un milagro en esta época donde tantos cambian de posición como de camisa. (*¿Qué es ese libro de tapas plateadas que tiene entre manos? curioseó Claudia*).

2.1. Pedagogia da Indignação

Es el último libro de Paulo Freire: ***Pedagogia da indignação***, que él estaba preparando en mayo de 1997 y que fue ordenado y completado con inocultable amor y devoción por Ana María Araújo "Nita" su mujer. (*¿Cuál es la estructura del libro y aporta alguna propuesta diferente? inquirió Francisco asomando una pizca de desconfianza en su pregunta, lo que no es raro pues gusta aparecer como medio viento en contra*).

Primero déjenme esbozar una posible trayectoria del pensamiento de P.F. apelando a cuatro de sus obras. ***Educación como práctica de la libertad***, su primer libro, de 1967, creo que puede caracterizarse con las palabras: diálogo y antidominación. A la ***Pedagogía del oprimido***, de 1970, la definen algunos términos que se volvieron a la vez categorías de análisis: opresión, concientización, colonizador, educación bancaria, decir la palabra. Luego de bastante tiempo, exilio de por medio, llegó su ***Pedagogía de la Esperanza*** de 1992 donde confluyen varios componentes de su pensamiento: la existencia humana, el proyecto, la voluntad, los sueños, la utopía y la acción. Y ahora, mayo del 2000, la ***Pedagogía de la Indignación***. (*¿Por qué la indignación y cuáles sus categorías? reclamaron varios*).

Se trata del enojo, la rabia, la ira, la bronca ante la injusticia, - permítanme el término- la indignación ante la "indignificación", ante lo que nos niega, nos convierte en "no dignos de", ante lo que nos degrada. Freire cultiva una intolerancia existencial frente a la injusticia. Y no ha aflojado en ello. En esta época tan *light*, tan de escaso o nulo compromiso. Tiempo en que cuando uno se traiciona a sí mismo y a sus ideales anteriores, hasta lo felicitan por ello. (*A Ricardo se le ocurrió intervenir del siguiente modo: Ya que se habla de ira y enojo estuve asociando: ¿alguno de Vds. se acuerda de la Marcha de la Bronca de 1970? Me vuelven un par de versos: "Bronca cuando a plena luz del día, sacan a pasear su hipocresía. Bronca porque*

roba el asaltante, pero también roba el comerciante." No lo dejaron continuar y le señalaron enseguida: Esas letras y denuncias suenan hoy ingenuas. Hablando de recordar, - aprovechó Osvaldo-: el tango de M Batistella y Edmundo Rivero "Bronca", de diciembre de 1962 no debió ser inocuo ya que fue prohibido en marzo de 1963. Y el profesor retornó a su tema luego de las digresiones).

2.2. La fidelidad

Me meto en el libro. Comienza éste con una emotiva presentación de Ana María Araújo Freire en la que cuenta el origen de los trabajos incluidos, su sentido y su propia intervención. Leo una cita testimonial:

No podemos olvidar que Paulo siempre decía que las verdaderas acciones éticas y genuinamente humanas nacen de dos sentimientos contradictorios y sólo de ellos: del amor y de la rabia. (pág. 13)

Luego viene una carta-prefacio de Balduino A. Andreola, profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, y con relación al tema que yo mentaba de la fidelidad dice:

"Yo me pregunto si los numerosos ex-revolucionarios y ex-izquierdistas fueron realmente revolucionarios... Llego a pensar que ciertas vocaciones revolucionarias tienen que ver mucho más con Freud que con Marx. O sea: parece tratarse de elecciones equivocadas, a lo largo de la vida, de rebeliones edípicas mal resueltas, antes que de auténticas vocaciones revolucionarias" (pág. 20).

A Freire lo define la fidelidad a su propio camino. (*Reiteró el viejo profesor*). No es una fidelidad anclada, de modo conservador, en lo que uno fue o sostuvo en el pasado. Es al modo de un camino que se hace al andar, que se confirma al recorrerlo, que lo conduce a uno hacia delante si se permanece en él. La fidelidad se prueba en la dirección de la trayectoria, no en la adhesión al pasado. Hay una línea que une esos cuatro títulos que mencioné, que es la propia existencia y el compromiso de Paulo. (*El profesor no ocultaba su indisimulada admiración, y yo diría hasta cierta envidia, por la actuación y pensamiento de P.F. Lo interrumpió el pedido de Francisco: Profesor, yo me pregunto: ¿No estará anticuado el pensamiento de P.F., dicho sea con respeto hacia su figura, como lo han señalado algunos profesores universitarios en Brasil mismo? Vd. mencionó los términos opresión, concientización, liberación, pero ¿estos no son temas demodé? ¿Quién recurre hoy a esos términos de los 60?*).

En una ocasión ante una pregunta similar (*buscó aclarar rápidamente el profesor*) Nita respondió reconociendo: "La propuesta de Paulo es humanista y lo que vale hoy, en nuestro país, es la ética del

mercado". Yo remarco (*el profesor sostenía con convicción*) que mientras haya opresores e injusticia la palabra de Freire seguirá viviente. Reclamando ser realidad. Exigiendo modificar el mundo. Y en cuanto a lo de anticuado: Los Evangelios son dos mil años más antiguos y están vivientes. Lo dije al comienzo. Hay muertos que están vivos. A ellos no hay que irlos a buscar entre los muertos, en frase de Lucas 24, 5. Y hay quienes creen seguir vivos pero están profunda y definitivamente muertos.

2.3. El reconocimiento

Pensaba seguir describiendo (*continuó el profesor*) la estructura del libro como lo solicitara Francisco, pero no quiero pasar por alto algunos datos que reflejan la repercusión mundial de su pensamiento, el reconocimiento y la dimensión de su figura, la valoración de su personalidad. Ya sé que lo que recordaré no es decisivo ni lo constituye a Paulo (*anticipó el profesor*). Tiene publicados 25 libros traducidos en 35 países. Su obra más difundida *Pedagogía del Oprimido* se tradujo a 17 idiomas y tiene 27 ediciones en inglés, 35 en español y 17 en portugués. Unos seis mil libros y ensayos se han escrito sobre él. Le fueron otorgados por universidades de trece países, incluyendo la Argentina, 40 títulos de Doctor Honoris Causa. Ya sé (*repetió*) que eso no es lo esencial, que son externalidades, pero demuestran que su pensamiento supo llegar a fibras muy íntimas de los hombres y mujeres de mayor sensibilidad. (*Nuevamente Francisco expresa preocupado: permítame manifestar algo que me da vueltas. ¿Cómo se explica que reciba tanto reconocimiento de los sectores académicos y cultos del mundo y no parece que lo reciba de aquellos sectores a los que defiende? ¿Acaso la propia naturaleza de la cultura marginal lo rechaza? Quizá no haya respuesta, adelantó Helba.*)

La pregunta parece ser (*reformuló el profesor*) si el marginal o excluido no está alienado no ya por la cultura del opresor sino por su propia cultura. Reconozco que a veces en la Argentina acostumbramos pensar que los desposeídos están como vacíos, por faltarles la mayor parte de las cosas consideradas corrientes según los modelos en vigor. Pero en verdad están llenos de su propia cultura, de sus fiestas y sus lutos, sus comidas y sus dioses, sus costumbres y sus creencias, ojo, no siempre ajenas a las del dominador. No están huecos, esperando ser llenados. ¿Acaso será todo eso una valla para la conciencia? (*El profesor parecía reconocer la dificultad de la respuesta. Yo quiero decir, interviene Claudia, que así como el marginado tiene deteriorada su condición material también sufre desmedro en su vida psicológica, cultural y espiritual.*)

Con todo (*repuso el profesor*) antes que ser un marginal es un hombre. Ahí hay que mirar. Y con relación a la pregunta anterior agregó que toda alienación, no importa el origen, reclama conciencia. Conciencia crítica. (*Lo que al parecer Francisco aceptó*).

Y vuelvo al libro. Completo su estructura. Se compone de dos partes, la primera reúne tres *Cartas Pedagógicas*. La tercera Carta Pedagógica lleva el título: *Del asesinato de Galdino Jesus dos Santos, indio pataxó*. Y comienza así:

"Cinco adolescentes mataron hoy, bárbaramente, a un indio pataxó, que dormía tranquilo, en una estación de ómnibus, en Brasilia. Dijeron a la policía que estaban bromeando. Qué cosa extraña. Jugando a matar. Pusieron fuego en el cuerpo del indio como quien quema una cosa inútil. Para su crueldad y su gusto de muerte, el indio no era un "tu" o un "el". Era esa cosa ahí" (pág. 65).

En la segunda parte, *Outros escritos* son seis trabajos de riguroso y cuidado planteo teórico.

2.4. Criticidad, Historia y lucha

"Me sube el corazón de malo" solía decir mi nieto Esteban cuando era bien chiquito. Lo decía cuando lo invadía la indignación ante lo injusto. Mi indignación, en estos tiempos y en un país donde hay motivos más que suficientes para indignarse, me empuja al siguiente relato. Y ahora, les pido que con paciencia aguanten mi percepción de la realidad. (*El profesor se preparaba para su extraño relato*).

Yo diría que estamos ante una nueva religión donde los dioses y semidioses son seres que parecen haber descendido de extraños planetas no humanos y componen una fraternidad universal que opera a través de grupos económicos que generaron una casta sacerdotal y consagrada de oficiantes denominados economistas. Estos son los sabedores de las fórmulas, las oraciones y los ritos, y como han compartido todos el mismo Seminario comulgan fiel y ciegamente la misma doctrina y dogma, y se dedican con superioridad no disimulada, por estar inspirados por un espíritu de lo Alto, a catequizar y a convertir a los infieles. En fin a llevarles la buena nueva, el Evangelio del sagrado e implacable capitalismo que no tolera cambios ni deja herejías ni desviaciones sin castigo. Tienen sus templos y sus profetas, aunque en realidad estos convierten en profecías los deseos de los semidioses. Por supuesto tienen su cielo, su infierno y su Vaticano. Y aquí cierro. Esta descripción es de mi cosecha; no la carguen en la cuenta de Paulo; quede claro.

Paulo (*continuó el profesor luego de su descarga*) no olvida su anterior ***Pedagogía de la esperanza***, y cierra el escrito "*Educação e Esperança*", de la segunda parte (pág. 116) recordándonos:

"Ninguna realidad social, histórica, económica es así porque está escrito que así sea. En tanto presencia en la Historia y en el mundo, esperanzadamente lucho por el sueño, por la utopía, por la esperanza, en la perspectiva de una Pedagogía crítica. Y ésta no es una lucha vana".

Quizá la tesis principal del libro sea la de enfrentar la actitud fatalista y determinista que, fomentada y sostenida por los intereses dominantes, dictamina: "las cosas son lo que son, la realidad es así y no hay nada que hacer". Y en esta tarea colabora el imperante enfoque sociológico que al "describir" la realidad la "consagra". Es lo que es. Es la verdad. Y no hay otra.

Aquí me permito ensayar un resumen del pensamiento de Freire en esta obra: (*El viejo profesor anunciaba que estaba por concluir*).

1. Si el hombre es histórico y no determinado, es inacabado, inconcluso y tiene que hacerse.

2. Dado el inacabamiento del hombre, el cambio se torna inevitable. Cambiar es difícil pero es posible.

3. Cambiar es un riesgo que demanda una creatividad crítica.

4. Si hay lugar para el cambio, hay espacio para la esperanza.

5. El anuncio que es esperanza brota dialécticamente de las entrañas de la denuncia.

6. Si hay esperanza hay lugar para que haya sueños y utopías

7. que se transformen en proyecto de la voluntad.

8. Por el proyecto hay que luchar pues no se da por sí solo, precisamente porque no hay determinismo.

9. Si la realidad se considera determinada, fija y establecida, la educación nada puede hacer. Bastará con el "entrenamiento".

Y concluyo repitiendo lo que les he dicho otras veces. El puro pensamiento no origina acción porque no tiene energía. Es la voluntad la que la genera. Y la indignación es de la voluntad.

Por hoy es suficiente. Los invito a que lean el libro. Van a encontrar en él formulaciones nuevas pero coherentes con elaboraciones anteriores y nuevos compromisos. (*Y agregó:*) Este libro es un claro ejemplo del ejercicio de la criticidad. Es una continuada reflexión que se pregunta por qué la realidad fue hecha como hoy está y cómo se la ha de cambiar, conforme a valores.

Buenos Aires, mayo de 2000.
GUSTAVO F.J. CIRIGLIANO
Puede ser reproducido.